
GUÍA DE LECTURA

DEL EVANGELIO DE MARCOS

5. LES HABLABA POR MEDIO DE PARÁBOLAS

"¿Con qué compararemos el Reino de Dios?"

Mc 4,26-32



Para ambientar la oración final podemos colocar en nuestra sala de reunión **un plato con semillas y una planta bien frondosa.**

➤ **Ambientación**

El evangelio de Marcos nos presenta a un Jesús muy dinámico y activo, que va de un sitio a otro curando enfermedades y expulsando demonios, es decir, luchando contra todo aquello que oprime al ser humano y le impide vivir en plenitud. Con estos gestos hace presente el reino de Dios que ha venido a proclamar. Pero no sólo sus milagros, sino también sus palabras nos ayudan a comprender la novedad de su anuncio. Las parábolas de Jesús que hoy escucharemos están llenas del encanto de lo sencillo, pero son portadoras de un sentido profundo. Por eso nos obligan a reflexionar y a tomar una decisión frente a su persona y su mensaje.

➤ **Miramos nuestra vida**

En la vida hay cosas pequeñas que tienen mucha importancia, aunque a menudo pasan desapercibidas o son consideradas insignificantes. De hecho, preferimos lo aparatoso, lo productivo, lo que da un resultado inmediato. Nos olvidamos de que muchas realidades que hoy son grandes empezaron de una manera muy sencilla y que a veces nos jugamos el futuro en los detalles menudos del presente. También pasa así con el reino de Dios. Lo imaginamos como algo grandioso, pero no nos damos cuenta de que ya está presente entre nosotros de un modo humilde y escondido. Querríamos verlo crecer a marchas forzadas y por eso nos desanimamos cuando nos parece progresar tan lentamente.

- *¿En qué acontecimientos o realidades de la vida descubres la presencia del reino de Dios entre nosotros?*
- *¿Crees que va creciendo y desarrollándose o más bien piensas lo contrario? ¿Por qué?*

➤ **Escuchamos la Palabra de Dios**

También la gente que escuchaba a Jesús esperaba la llegada del reino de Dios de modo espectacular y llamativo. Lo imaginaban como un despliegue extraordinario del poder salvador de Dios. Las parábolas de Jesús, en cambio, hablan de Él como de algo muy pequeño que va creciendo, eso sí, de un modo imparable hasta alcanzar su plenitud.

- Vamos a hacer un silencio que prepare nuestro corazón para recibir la simiente cargada de vida que es la Palabra de Dios.

- Un miembro del grupo lee reposadamente Mc 4.26-32.

²⁶Y decía: «El reino de Dios se parece a un hombre que echa semilla en la tierra. ²⁷Él duerme de noche y se levanta de mañana; la semilla germina y va creciendo, sin que él sepa cómo. ²⁸La tierra va produciendo fruto sola: primero los tallos, luego la espiga, después el grano. ²⁹Cuando el grano está a punto, se mete la hoz, porque ha llegado la siega».

³⁰Dijo también: «¿Con qué podemos comparar el reino de Dios? ¿Qué parábola usaremos? ³¹Con un grano de mostaza: al sembrarlo en la tierra es la semilla más pequeña, ³²pero después de sembrada crece, se hace más alta que las demás hortalizas y echa ramas tan grandes que los pájaros del cielo pueden anidar a su sombra».

- Cada uno vuelve a leer despacio el pasaje proclamado y después consulta las notas de su Biblia para entender mejor su sentido.
- Después tratamos de responder entre todos a estas preguntas:
 - *¿Qué palabra o frase te parece más importante en cada parábola? ¿Por qué?*
 - *¿Qué te parece que quiere resaltar Jesús en cada una de ellas?*
 - *¿Qué nos enseñan estas parábolas acerca del reino de Dios?*

➤ **Volvemos sobre nuestra vida**

Las parábolas de Jesús nos invitan a superar el desánimo y a fortalecer la esperanza en un futuro nuevo que Dios ya está haciendo germinar de un modo misterioso. pero eficaz. Merece la pena continuar la misión que el Señor comenzó aunque la tarea parezca a veces infructuosa. No es inútil seguir sembrando semillas del Reino, porque la abundancia de la cosecha no depende tanto de nuestro esfuerzo, sino de la fuerza imparable con la que Dios las hace crecer. No tiene sentido acobardarse ante la insignificancia de los comienzos ni ante la pequeñez de la semilla, porque en ella se esconde ya la promesa de un árbol enorme en cuyas ramas muchos vendrán a cobijarse.

- *¿Cómo te ayudan estas parábolas de Jesús a seguir trabajando por el crecimiento del reino de Dios? ¿Cuál crees que debe ser tu papel en esa tarea?*

➤ Oramos

Es el momento de expresar nuestra respuesta agradecida al *Señor* por la Palabra que hemos escuchado y meditado.

- Tornamos la mirada al plato con semillas y la planta frondosa que hemos colocado en el centro.
- Leemos de nuevo el pasaje de Mc 4.26-32.
- Durante unos minutos oramos en silencio.
- Oramos en común expresando ante los demás nuestras peticiones, nuestra acción de gracias o nuestra alabanza a partir del pasaje que hemos proclamado
- Podemos acabar cantando juntos: "*Sois la semilla*" (o recitando el Salmo 126 (125): "*Cuando el Señor cambió la suerte de Sión*")

PARA PREPARAR EL PRÓXIMO ENCUENTRO

Para preparar nuestro próximo encuentro vamos a volver a leer la segunda sección del evangelio de Marcos:

Mc 3, 7 - 6, 6a

Al leer estos capítulos fíjate ***cómo reaccionan los familiares y paisanos de Jesús ante su actuación.***